

INFORMÁTICA Y DEMOCRACIA DIRECTA: ¿DIRIGIDA POR QUIÉN?*

DIGITALIZATION AND DIRECT DEMOCRACY:
DIRECTED BY WHOM?

MARIO G. LOSANO
Accademia delle Scienze
Torino, Italia

Fecha de recepción: 5-11-20

Fecha de aceptación: 11-1-21

Resumen: *Los recientes “movimientos” políticos se presentan como una alternativa a los partidos tradicionales y proponen la democracia directa como alternativa a la democracia representativa. Incluso en Italia el “Movimiento 5 Stelle” ha seguido este camino obteniendo un notable éxito electoral. Un constitucionalista italiano, Francesco Pallante, analiza críticamente esta concepción actual de la democracia directa en su volumen *Contro la democrazia diretta* (2020), examinado dentro del artículo. En particular, la informática es presentada hoy como la herramienta de la democracia directa y, en Italia, el “Movimiento 5 Stelle” encomienda los contactos con sus miembros a la “Plataforma Rousseau”. El artículo expresa dudas sobre esta plataforma, dudas ya presentes dentro del Movimiento: por un lado, la plataforma depende de una empresa privada separada del Movimiento; por otro lado, la Plataforma Rousseau ya ha sido sancionada dos veces por el Garante de la Privacidad porque no garantiza suficientemente la intimidad de los miembros y el secreto del voto. Este artículo ha sido presentado el 31 de agosto de 2020 a la revista “Diritto dell’informazione e dell’informatica”, y fue rechazado como “político”. Un caso de auténtica censura. Al artículo de 31 de agosto de 2020 (traducido aquí sin modificación alguna) se agrega una “actualización” sobre el creciente número de eventos que limitan la libertad de prensa y de expresión en Italia. Se trata de un clima represivo que está consolidándose a nivel mundial.*

* Traducción de Michele Zezza. Departamento de Direito do Estado - Universidade de São Paulo (USP).

Abstract: *The recent political “movements” present itself as an alternative to the traditional political parties and propose the direct democracy as an alternative to the representative democracy. In Italy too, the “Movimento 5 Stelle” followed this path and gathered a considerable electoral success. Francesco Pallante, an Italian public law professor, analyses critically this present conception of direct democracy in his book *Contro la democrazia diretta* (Against direct democracy 2020), stepping stone of the present article. More specifically, the digitalization is presented today as the technical support of direct democracy and, in Italy, the “Movimento 5 Stelle” entrusts to the “Piattaforma Rousseau” the interchange with its affiliates. The present article expresses the doubts about this platform - doubts now arousing also among the same Movimento. In fact, on the one side, the platform is property of a private corporation, which is separate and independent from the Movimento; on the other side, the “Piattaforma Rousseau” was twice sanctioned by the “Garante della Privacy”, because the platform does not sufficiently protect neither the privacy of the militants, nor the secrecy of the vote. This article was submitted on August 31th, 2020, to the journal “Diritto dell’informazione e dell’informatica”, and was rejected for being “political” - a case of straightforward censorship. The text of August 31th, 2020, -which is here translated without any change- is followed by an update upon the increasing number of interventions aimed to limit the freedom of press and the freedom of speech in Italy. This repressive attitude seems to progressively establishing itself worldwide.*

Palabras clave: libertad de expresión, censura, *Movimento 5 Stelle*, Plataforma Rousseau, intimidación, secreto de voto

Keywords: censorship, freedom of press, *Movimento 5 Stelle*, Rousseau Platform, privacy, secrecy of the vote

1. ENTRE LO PÚBLICO Y LO PRIVADO

En los últimos tiempos la democracia directa se ha contrapuesto cada vez con mayor frecuencia a la democracia representativa. Las estructuras parlamentarias y partidistas atraviesan (y no sólo en Italia) una crisis que a menudo se compara con la de los años de la República de Weimar¹. A esta crisis el *Movimento Cinque Stelle* opuso con éxito una vuelta a la democracia directa de memoria griego-clásica, aunque realizada a través de los instrumentos ofrecidos por la informática y por la red. Francesco Pallante -docente de Derecho constitucional en la Università di Torino- analiza este debate y

¹ Sobre este pasado que parece retornar, véase la literatura citada en M.G. LOSANO, *Democrazia senza democratici: Weimar alle porte?*, en H. KELSEN, *Due saggi sulla democrazia in difficoltà* (1920-1925), Aragno, Torino, 2018, pp. V-XXII.

esta solución en su libro *Contro la democrazia diretta*²: ensayo que no es contra la democracia directa en general, sino contra la específica forma de democracia directa propuesta hoy en día en el contexto político italiano. Ya que el instrumento para realizar este nuevo modelo de democracia directa es la informática, en el libro de Pallante se examinan de manera equilibrada los dos aspectos de la cuestión: la noción general de democracia directa, por un lado, y la democracia directa tal como se propone, por el otro.

Aproximadamente las primeras cincuenta paginas ilustran la noción general de democracia directa que, por razones de brevedad, se presentará aquí de forma concisa. La segunda mitad examina –para utilizar los títulos de dos apartados– el *Conformismo de 5 Estrellas*, según el cual la democracia informatizada desde “hipótesis de ciencia ficción se convierte en realidad”: en aquellas páginas los temas informáticos ocupan una posición de primer orden.

En particular, la primera parte del volumen expone también las causas que han llevado a la situación actual, en la que prevalece lo privado (es decir, una concepción de lo “público” como suma de muchos “privados”), mientras que la idea básica del volumen es que lo público “es intrínsecamente ajeno a lo privado” (p. 6). La segunda parte, en cambio, presenta “una posible perspectiva futura” (*ibid.*). En su conjunto, este libro es particularmente recomendable porque enlaza los argumentos politológicos con aquellos informáticos, al poner de relieve las dificultades que pueden surgir (o que ya surgieron) en la práctica política.

De hecho, la informática se aplica no en el vacío, sino a través de personas (que tienen su trayectoria personal y política) a un específico contexto social (que tiene su historia institucional y sus vínculos preexistentes). La transición del diseño político a su realización en una realidad determinada nunca se realiza integralmente, sino que requiere ajustes y renunciaciones. Lo ha experimentado el *Movimento 5 Stelle* que, al pasar de la oposición al gobierno, ha tenido que redimensionar a menudo drásticamente sus ambiciosos proyectos iniciales. Por eso, ahora se está dividiendo entre realistas maleables e irreductibles de la primera hora. Estos últimos acusan a los realistas de haber traicionado los ideales fundacionales del Movimiento y un decepcionado militante los apostrofa (en Internet) como “badoglianos del tercer milenio”³.

² F. PALLANTE, *Contro la democrazia diretta*, Einaudi, Torino, 2020.

³ A. CUZZOCREA, “Attacco finale a Casaleggio. Dai 5S una legge per sottrargli il controllo degli iscritti”, *La Repubblica*, 17 de agosto de 2020, p. 11.

2. LA DEMOCRACIA DIRECTA, DE LA TEORÍA A LA REALIDAD

La democracia directa tiene sus raíces en la Grecia clásica. Tras haber comparado el *idiótes* (que se ocupa solamente de su propio privado, *ídios*) con el *civis* romano o *polítes* griego (que trata “de dar una dimensión incluso colectiva a su propia existencia” en la *civitas* o *pólis*, p. 6), Francesco Pallante sintetiza así la tesis fundamental de su análisis: “Los instrumentos en los que se articulan nuestras instituciones democráticas –el voto, las elecciones, la representación, el referéndum, los partidos, las primarias, y todo eso– hoy en día se utilizan esencialmente de manera ‘idiota’, antes que ‘política’: como medios a través de los cuales perseguir intereses privados y no el interés público. Redescubrir la dimensión política de la existencia humana es la prioridad. El problema es que, hoy en día, ninguna de las propuestas objeto de debate público parece moverse en esta dirección” (p. 7).

Quizás, en comunidades antiguas o restringidas, haya existido una voluntad unánime de los (pocos) miembros, que podía ser expresada por un jefe: pero “estamos en presencia de conjeturas indemostrables, si bien dotadas de fuerza persuasiva” (p. 9). En la realidad se constata una progresiva separación entre gobernantes y gobernados: históricamente, el modelo de asamblea propuesto por Jean-Jacques Rousseau se contraponía al modelo monocrático teorizado por Thomas Hobbes y se distinguía del modelo representativo propuesto por Montesquieu. Por tanto, el debate actual tiene raíces antiguas. “En las experiencias constitucionales contemporáneas, la asamblea popular es un medio casi desaparecido. Sobrevive en realidades muy limitadas, como por ejemplo la República de San Marino, donde está previsto que el Arengo –así se llama la congregación local del pueblo– se reúna dos veces al año para permitir a todos los participantes formular directamente propuestas y peticiones al órgano legislativo” (p. 15).

Sin embargo, el ejemplo más conocido de democracia directa es el de Suiza, al que en 2016 se había remitido el portavoz del *Movimento 5 Stelle*: “El

[A Pietro Badoglio (1871-1956) –sucesor de Mussolini como jefe del gobierno del 25 de julio de 1943 al 8 de septiembre de 1943– se debe el armisticio del 8 de septiembre de 1943, la inversión de las alianzas y la división de Italia. Su nombre se volvió a menudo sinónimo de traición, como el verbo ‘*badogliare*’ o el sustantivo ‘*badogliata*’. Así que en el contexto citado por el *Movimento Cinque Stelle*, ‘*badogliano*’ indica ‘traidor’. Pero en el movimiento partisano los “*badoglianos*” eran los partisanos monárquicos con el pañuelo azul (el color de los Savoia). Silvio Bertoldi es autor de varios libros sobre Badoglio, entre ellos *Badoglio. Il Maresciallo d'Italia dalle molte vite*, Rizzoli, Milano, 1993. – NdT]

sistema suizo es nuestro faro: es el que preferimos y en el que nos inspiramos más” (p. 115). En realidad, la democracia directa puede operar en un Estado más grande de la República de San Marino por razones no reproducibles en otro lugar: el sistema constitucional suizo no es comparable ni con el sistema parlamentario ni con el sistema presidencial y, además, su “régimen directorial” opera en un Estado federal. Sin profundizar ulteriormente en el modelo helvético, “es evidente la ingenuidad de quien toma Suiza como modelo” (p. 119) para llevar la democracia directa a Italia.

Hoy en día los medios de democracia directa son, en general, “el referéndum, la iniciativa legislativa popular, la petición, el *recall* [la remoción de un elegido antes del vencimiento, en los EEUU] y las elecciones primarias” (p. 15): pero son instrumentos marginales con respecto a la dominante actividad parlamentaria.

En general, “democracia directa y democracia indirecta son dos regímenes de gobierno inspirados en el ideal democrático según el cual debe haber coincidencia entre gobernantes y gobernados. A estos sistemas se contraponen la monarquía representativa y el parlamentarismo representativo (por sufragio limitado), regímenes de gobierno inspirados en el ideal opuesto de la representación, según el cual debe haber separación entre gobernantes y gobernados. La democracia representativa es el modelo que reduce concretamente a síntesis los dos ideales abstractamente dicotómicos” (p. 28): es este modelo que hoy día parece haber entrado en crisis.

De hecho, la democracia representativa exige el sufragio universal y, por tanto, los partidos de masas que lo organizan. Ellos, sin embargo, acaban expropiando el pueblo del poder decisorio: eso ha ocurrido paulatinamente en Italia a partir de los años ochenta, cuando el asesinato de Aldo Moro y la exclusión de toda relación con el *Partito Comunista Italiano* (en el congreso democristiano de 1980) marcaron la transición al *Pentapartito*, la desaparición de la “cuestión moral” de la agenda política y el fin de la centralidad del parlamento⁴. El capítulo sobre *Lo Stato sussidiario* (pp. 30-38) permite repasar de forma sintética pero precisa la parábola que ha conducido a la crisis actual de la democracia representativa y a la sucesión de reformas que han cambia-

⁴ G. PASQUINO, *Restituire lo scettro al principe. Proposte di riforma istituzionale*, Laterza, Roma-Bari, 1985, 199 pp.: el “príncipe” es el pueblo, que ha perdido el “cetro”, la soberanía. Cabe señalar el subtítulo: las “propuestas de reforma institucional” son el sistema electoral mayoritario y la investidura directa del jefe del gobierno a través de adecuados “instrumentos de democracia directa” (elecciones primarias y referéndum, p. 31).

do el sistema institucional italiano (en detalle: *Tra 'governance' e governabilità*, pp. 39-47), llevando al *Ritorno del leader carismatico* (pp. 48-56): es decir, a los años del gobierno de Berlusconi, en el que el partido representa “su personal prolongación” (p. 50), o sea, –como afirmaba polémicamente Norberto Bobbio– un “partido no-partido”⁵.

La crisis de la democracia ha sido abordada, antes, con respecto a la República de Weimar, pero incluye la Europa de los años treinta; ha afectado a América Latina en los años setenta; ahora los estudiosos americanos se preguntan si la misma no esté a punto de eclipsarse también en los Estados Unidos de Trump⁶; y la cuestión se puede extender a Brasil⁷, por no mencionar la Europa Oriental o la Turquía de hoy.

3. LA DEMOCRACIA DIRECTA DEL MOVIMIENTO 5 STELLE Y LA PLATAFORMA ROUSSEAU

El clima italiano hasta aquí ilustrado explica la fortuna de la propuesta de pasar a la democracia directa “en detrimento de las tradicionales formas de mediación y control”, al reducir el número de los parlamentarios, al introducir el mandato imperativo y el límite a dos mandatos electivos, recortando los órganos de intermediación⁸ e intensificando el recurso a los referéndums. Quien ha defendido estas medidas ha sido el *Movimento 5 Stelle* (no, por tanto, un partido): “el más votado en la primera participación en una elección nacional”, e incluido en la “mayoría gubernamental en el segundo intento: un exploit que, en el pasado, sólo había conseguido Silvio Berlusconi” (p. 57). Como herramienta para realizar la democracia directa propuesta por aquel Movimiento ha sido construida en 2016 la plataforma Rousseau, que

⁵ La polémica contra el berlusconismo está presente en muchos escritos de Bobbio, examinados en el capítulo “Il ventennio di Berlusconi e la democrazia offesa”, en M. LOSANO, *Norberto Bobbio, Una biografía cultural*, Carocci, Roma, 2018, pp. 378-385.

⁶ S. LEVITSKY, D. ZIBLATT, *How democracies die. What history reveals about our future*, Penguin, New York 2018, 312 pp. (v. también el prólogo a la edición italiana: *Come muoiono le democrazie*, Laterza, Roma-Bari, 2019, XXIX-291 pp.).

⁷ M. LOSANO, *La libertà d'insegnamento in Brasile e l'elezione del Presidente Bolsonaro*, Mimesis, Milano, 2019, 221 pp.

⁸ En el cap. IX, *Senza mediazioni!* (pp. 72-81), se describe con sintética precisión el vaciamiento de los sindicatos y de la escuela: “Il rifiuto di affidarsi alla mediazione a chi sa più di noi [...] è del tutto analogo al rifiuto di affidarsi alla rappresentanza degli eletti (anch'essi una forma di mediazione): ciascuno pretende di fare tutto *direttamente*” (p. 81).

así se anuncia en Internet: “Descubre la plataforma de democracia directa única en el mundo” (*rousseau.movimento5stelle.it*).

Nos encontramos ante un *unicum* no sólo en la política italiana. La plataforma Rousseau –creada originariamente por la empresa de consultoría informática “Casaleggio Associati srl”, que ya en 2005 manejaba el blog de Beppe Grillo– fue donada al “*Movimento 5 Stelle*” en 2016 y hoy día la administra la “*Associazione Rousseau*”, que no depende del Movimiento, sino de Davide y Gianroberto Casaleggio. Cuando en 2016 falleció Gianroberto (fundador con Beppe Grillo del *Movimento 5 Stelle*) la gestión de la sociedad pasó al hijo Davide, por una especie de informal y tácita sucesión dinástica. Las relaciones entre la gestión de la plataforma Rousseau y las actividades políticas del *Movimento 5 Stelle* son poco transparentes y, en el verano de 2020, han generado una serie de tensiones que, a continuación apenas referidas, son relevantes para comprender cómo la gestión de la democracia directa no sea fácil.

Los electos del Movimiento abonan a la “*Associazione Rousseau*” una cantidad mensual de 300 euros deducida de su retribución, a la que se añaden varias “microdonaciones”, por un total superior al millón de euros por el año 2018. En efecto, “si se multiplican aquellos 300 euros por los 418 elegidos de los que se exige que paguen (295 parlamentarios, 14 eurodiputados y 109 consejeros regionales) se llega a más de un millón y medio de euros al año. Mucha gente, para una asociación sin ánimo de lucro”⁹. Los inscritos en el Movimiento querrían mayor claridad en la gestión de estos fondos y, en señal de protesta, un número creciente de elegidos omite el depósito.

“El tesoro más grande [de la asociación], sin embargo, es otro: son los datos de los 175.534 inscritos certificados en el Movimiento”¹⁰: y aquí surge otro conflicto. Sólo los inscritos en la plataforma tienen el derecho de votar sobre los temas propuestos, según proceda. El problema es: ¿sobre qué temas deciden los inscritos? Las posibilidades son dos. En un caso, de acuerdo con el principio de una democracia auténticamente directa, los inscritos están llamados a decidir sobre cada consulta en el orden del día: se produce, así, el impasse insostenible de la ‘democracia continua’, sobre el cual volveremos en breve. En cambio, en el otro caso, quien controla la plataforma decide selectivamente qué temas someter a los inscritos: pero, de esta manera,

⁹ A. CUZZOCREA, “Attacco finale a Casaleggio. Dai 5S una legge per sottrargli il controllo degli iscritti”, *La Repubblica*, 17 de agosto de 2020, p. 11.

¹⁰ Ibid.

se acaba tropezando con una contradicción fatal para la democracia directa informática, porque el poder real está en manos de quien formula las preguntas, y sólo sobre ellas podrán expresarse los inscritos en la plataforma. El problema de la escasa transparencia organizativa hasta aquí examinado adquiere, por tanto, su valor dramático.

En el caso específico del *Movimento 5 Stelle* existe una situación conflictiva en relación con la gestión de la plataforma, y por consiguiente también sobre quién indica los asuntos puestos en entredicho: “Rousseau debe ser una herramienta –afirma el diputado 5 Estrellas Riccardo Ricciardi–: los contenidos, las cuestiones, los plazos, tienen que ser decididos por las personas que forman parte del M5S y que están legitimadas para coordinarlo. Activistas, portavoces, lo importante es que haya una línea de demarcación entre los contenidos y el instrumento. Estoy seguro de que lo que se propone en votación siempre es propuesto y examinado por el jefe político, pero para proteger el propio Movimiento –ya que estas preguntas, muy a menudo, las ponen los mismos electores– creo que es necesario distinguir entre las personas que forman parte del M5S y las personas que forman parte de Rousseau”¹¹.

Otra peculiaridad del *Movimento 5 Stelle* se refiere al listado de los inscritos en la plataforma, los cuales son en realidad los votantes que determinan la dirección política del Movimiento. El control de los inscritos está en manos de Casaleggio, y no del Movimiento: “Nadie, aparte de los socios de Rousseau, tiene acceso a aquellos listados. Ni siquiera el jefe político, los *pro-biviri* o el comité de garantía”. Esta discrasia genera tensiones: “Relata el senador Emanuele Dessì, definiendo [Davide] Casaleggio un «príncipe hereditario sin cualidades», que en 2014, cuando fue candidato a alcalde en Frascati, había pedido que pudiera contactar con los inscritos locales para informarles de sus iniciativas. «Te hago una concesión –le dijo el joven Casaleggio– te los hago contactar, pero mando yo los e-mails»”¹².

¹¹ A. CUZZOCREA, *Ricciardi: “L’azienda gestisca solo il software di Rousseau. Il M5S deve essere autonomo”*. Entrevista al vicepresidente del grupo 5 Stelle en la Cámara, *La Repubblica*, 19 de agosto de 2020, p. 8.

¹² A. CUZZOCREA, “Attacco finale a Casaleggio. Dai 5S una legge per sottrargli il controllo degli iscritti”, *La Repubblica*, 17 de agosto de 2020, p. 11. Y otra vez: “Da giorni, più parlamentari 5 Stelle denunciano lo strapotere del figlio del cofondatore all’interno del Movimento. Fino a preparare, come rivelato da “Repubblica”, una norma che renda illegittimo il suo tesoro: i dati di tutti gli iscritti” (A. CUZZOCREA, “Il manager isolato nel Movimento “Dobbiamo lasciarci alle spalle il passato”, *La Repubblica*, 18 de agosto de 2020, p. 10).

Además de la gestión del presupuesto y de los inscritos, un problema ulterior deriva de la naturaleza privada de la empresa consultora “Casaleggio Associati”, que no maneja sólo la plataforma Rousseau, sino que opera en el mercado como cualquier otra sociedad de asesoramiento. Su vínculo con un movimiento político genera conflictos de interés porque “trabaja en un área gris en donde negocios y política corren el peligro de cruzarse. Y en años anteriores no pasaron inadvertidos el apoyo (a sueldo) como sponsor o como socio en las investigaciones sobre *e-commerce*, *blockchain*, *digital food strategy* y *smart company* [a empresas que] –inevitadamente– tenían interés en las medidas por parte del ejecutivo. O los seiscientos mil euros pagados por la Moby (transbordadores) por un plan estratégico y de comunicación cuando en el Ministerio de Transportes estaba Danilo Toninelli [el 5 Estrellas Ministro de Infraestructuras y Transportes en el Gobierno Conte I]. Nada de ilegal, por supuesto [...], no obstante] sin lograr exorcizar completamente –como en el caso del préstamo garantizado por el Estado [concedido a la *Casaleggio Associati*]– el molesto fantasma del conflicto de intereses sobre la *Casaleggio Associati*”¹³.

Este entramado inédito entre empresa privada y movimiento político ha sido criticado por su anomalía institucional y por su potencial fragilidad informática.

Examinemos ante todo la anomalía institucional. La crítica de Pallante parte de los datos proporcionados por Davide Casaleggio sobre las características de la plataforma Rousseau: “once funciones, cien mil inscritos, doscientos treinta y dos votaciones online, «una jornada de voto cada veinte días desde 2012 hasta ahora». La miseria de estos números resulta evidente. Una fuerza política que recibe un tercio de los votos emitidos debería contar con millones de inscritos”; por el contrario, “la votación de confirmación de Di Maio en el papel de ‘jefe político’ involucra apenas a 56.127 votantes. [...] En la consulta sobre la alianza de gobierno con el *Partito Democratico* la participación sube de unos miles de unidades, hasta alcanzar los 79.634 click”. Esta “brecha abismal con el número de votos obtenidos en las elecciones políticas (casi once millones) –concluye Pallante– lo dice todo sobre la falta de perspectiva de la democracia electrónica” (p. 59).

Obviamente es contraria la posición de Davide Casaleggio, que en el “Washington Post” del 19 de marzo de 2018 escribía que la plataforma “per-

¹³ E. LIVINI, “La misura è per realtà [sic] in crisi Covid. Ma per l'ex Canestrari «durante il lockdown la società ha aumentato il fatturato»”, *La Repubblica*, 19 de agosto de 2020, p. 8; y el aumento de lo facturado sería incompatible con la concesión de aquel préstamo.

mite a los ciudadanos formar parte de la política. La democracia directa, posible gracias a Internet, ha atribuido una nueva centralidad a los ciudadanos y al final llevará a la deconstrucción de las actuales organizaciones políticas y sociales. La democracia representativa –la política por delegación– está paulatinamente perdiendo significado” (*ibid.*).

Toda plataforma informática es vulnerable, e incluso la plataforma Rousseau corre al menos dos peligros.

El primero procede desde el interior y se refiere al uso irregular de los datos personales de los inscritos en el Movimiento. En efecto, la plataforma ha sido sancionada dos veces: en 2018 el Garante de la Privacidad impuso una multa de 32.000 euros por el tratamiento ilícito de datos personales, mientras que al año siguiente la multa de 50.000 euros se refería a la tutela insuficiente de los datos de los inscritos durante un voto online¹⁴. Más en general, está abierta la discusión si y en qué medida la plataforma Rousseau garantiza el voto secreto de los inscritos.

El segundo peligro procede del exterior y se refiere a las intervenciones de hackers que destruyan o alteren los datos almacenados. Este peligro está particularmente presente en las plataformas relacionadas con las actividades políticas: a este respecto, basta con evocar las actividades de “*Cambridge Analytica*”, no sólo en la elección de Donald Trump¹⁵. Pero los ejemplos se pueden multiplicar. La informática ya es un instrumento utilizado en las guerras no sólo políticas. El diplomático italiano Fabio Rugge, del *Osservatorio sulla sicurezza cibernetica dell’Istituto per gli Studi di Politica Internazionale* (ISPI), ha recogido una serie de ensayos que ilustran cómo ya

¹⁴ *Resolución sobre data breach*, 4 de abril de 2019: “Accertato il non ancora completo adempimento del provvedimento del 21 dicembre 2017 e verificate le carenze relative ai profili di sicurezza di cui in motivazione: - 1. ingiunge, ai sensi dell’art. 58, comma 2, lett. d) del Regolamento, all’Associazione Movimento 5 Stelle e all’Associazione Rousseau quale responsabile del trattamento, di provvedere nei modi e nei termini di cui al par. 4.1, punti 1, 2, 3 e 4; - 2. ai sensi dell’art. 58, paragrafo 2, lettera i) del Regolamento, ingiunge all’Associazione Rousseau, quale responsabile del trattamento e in tale qualità trasgressore, il pagamento, entro 180 giorni dalla data di ricezione del presente provvedimento, di euro 50.000 a titolo di sanzione per la violazione di cui al combinato disposto degli artt. 32 e 83, paragrafo 4, lettera a) del Regolamento” (<https://www.garanteprivacy.it/home/docweb/-/docweb-display/docweb/9101974>).

¹⁵ N. TIRINO, *Cambridge Analytica. Il potere segreto, la gestione del consenso e la fine della propaganda*, Libellula, Lecce, 2019, 193 pp.

son los mismos Estados que usan la intervención informática para los actos hostiles en todos los niveles¹⁶.

4. DEMOCRACIA INFORMATIZADA Y NEOLIBERALISMO

En teoría, el parlamento podría ser sustituido por la democracia directa; sin embargo, en la práctica, eso no ha podido ocurrir hasta ahora porque la democracia directa es viable sólo en pequeñas comunidades. Pero la tecnología ha modificado la situación y ya en 1978 Bobbio prefiguraba la “hipótesis por ahora de ciencia ficción de que cada ciudadano, cómodamente desde su casa, pueda transmitir su propio voto a un cerebro electrónico apretando un botón”¹⁷. Una docena de años después, esta visión dejaba de ser “de ciencia ficción” y se convertía en realidad en las elecciones estadounidenses de 1992, cuando el outsider Ross Perot lanzó la *digital democracy*, y en las incursiones políticas emprendidas en Europa, desde 2009, por varios partidos libertarios que se remitían a los “Piratas”¹⁸.

Paralelamente a la difusión de la informática, se ha consolidado la visión neoliberal de la sociedad, sintetizada en la frase –atribuida a Margaret Thatcher– “La sociedad no existe, sólo existen los individuos”: frase que es también el título del Capítulo X del libro de Pallante, en el que se lee que el thatcherismo se dirige hacia “el objetivo de la soberanía individual. La afirmación personal, en esta perspectiva, es el único parámetro de juicio. El individuo elige y decide por sí mismo y es totalmente responsable de las elecciones que hace. No hay límite para el éxito, no hay límite para el fracaso. Nadie le debe nada a nadie. Cualquier vínculo de solidaridad puede derivar quizás de la conciencia individual, ciertamente no de la imposición del Estado” (p. 86). Es decir, por tanto, fin de los derechos sociales (“salud, hogar, educación, trabajo, seguridad social, asistencia”) y concentración “sobre la extensión que se reconoce a la autodeterminación de los individuos” (p. 89).

¹⁶ F. RUGGE (ed.), *Confronting an “Axis of Cyber”*. China, Iran, North Korea, Russia in Cyberspace, Ledizioni, Milano, 2018, pp. 181. El libro puede ser descargado desde el sitio del ISPI (<https://www.ispionline.it/it/publicazione/global-race-technological-superiority-discover-security-implications-24463>).

¹⁷ N. BOBBIO, “Democrazia rappresentativa e democrazia diretta”, en G. QUAZZA (a cura di), *Democrazia e partecipazione*, Stampatori, Torino, 1978, p. 34.

¹⁸ M. GALLERI, *Partiti senza rete: la politica digitale. Da Ross Perot a Forza Italia e ai Democratici di Sinistra, 1992-2002*, Lacaíta, Manduria, 2004; O. NIEDERMAYER (ed.), *Die Piratenpartei*, Springer, Wiesbaden, 2013; N. URBINATI, *La democrazia in diretta. Le nuove sfide alla rappresentanza*, Feltrinelli, Milano, 2013.

Por cierto, esta “autodeterminación de los individuos” está en la raíz del anti-cientificismo generalizado hoy en día, desde los anti-vacunación hasta los de la tierra plana, desde los negacionistas del alunizaje estadounidense o del Holocausto hasta los negacionistas de la pandemia de Covid-19.

Pero, “lejos de conducir a la valorización de los individuos, la afirmación de la soberanía individual lleva a la disgregación de la coletividad en una multitud de sujetos aislados y abandonados a sí mismos”, como ya destacó Hans Kelsen en 1929¹⁹.

Para esta multitud de desarraigados la tecnología de la información se presenta como la herramienta moderna de redención: “La tesis de que la web es el medio que, en el mundo contemporáneo, en el mundo de la post-sociedad, permite a los individuos mantenerse en relación recíproca es fruto de una visión que se puede superponer perfectamente a la ideología thatcheriana. La Red como resultado de innumerables conexiones horizontales interindividuales, anudadas de manera impredecible y espontánea, no el Estado como estructura organizada de relaciones de poder estratificadas en una dimensión vertical”; es decir, “una sociedad finalmente liberada del yugo de los cuerpos intermedios. En esta perspectiva, Internet no es una herramienta, sino un principio de nuevo orden destinado a desarticular y reconstruir toda la existencia colectiva” (p. 92 s.).

Esta innovación radical fue avalada por los políticos, provocando una inversión de roles entre política y tecnología que encuentra su símbolo en la reunión entre Tony Blair y Bill Gates. En el congreso del New Labour de 1997 Tony Blair anunció su proyecto de informatización de la sociedad británica y, en particular, de la escuela: “Para demostrar su determinación, el nuevo Primer Ministro británico consigue ser recibido por Bill Gates, para su bendición. Un cambio de roles trascendental, que no escapa a un periodista atento como Vittorio Zucconi: «Impresionante, un empresario que concede su imprimatur ideal a la acción del gobierno de un Estado soberano e importante como el Reino Unido». No cabe duda de que las nuevas tecnologías han cambiado nuestra forma de estar en el mundo” (p. 94).

Este es, pues, “el primer Summit entre la izquierda e Internet” en el reporte de Vittorio Zucconi:

¹⁹ F. PALLANTE, *Contro la democrazia diretta*, cit., p. 89. Cf. también H. KELSEN, *Esencia y valor de la democracia*, trad. de la segunda edición alemana por R. Luengo Tapia y L. legaz Lacambra, Ed. Labor, Barcelona, 1934, p. 37.

Ha sido la primera cumbre internacional entre un presidente y un friki. Ha sido el encuentro de la nueva era diplomática, la señal de que incluso la diplomacia y la política están realmente entrando en un nuevo milenio. Ayer ha tenido lugar en Londres y estaban un [...] político, el primer ministro británico Tony Blair, y un hombre con gafas gruesas de miope y un aire algo desagradable con una apariencia de primero de la clase, sin otro título más allá de lo que era su ya inmenso nombre: Bill Gates. Como iguales, entre dos potencias, Blair y Gates se hablaron entre ellos, discutieron, concluyeron acuerdos, registraron divergencias y emitieron comunicados finales que la gente ha leído, por una vez, con atención. Porque no hubo, entre esos dos hombres, pura palabrería, sino que discutieron y decidieron sobre dinero, trabajo, educación para los niños y por tanto sobre el futuro. Se ha decidido que Gates y su imperio del software, Microsoft, ayudarán a Blair a modernizar las escuelas británicas y a llevar a los niños británicos hacia el mañana. Ya estamos, pues, mucho más allá de las modas y de los encaprichamientos tecnológicos, mucho más allá de las estériles controversias ideológicas sobre el ordenador, Internet, los grandes hermanos y las pequeñas hermanas. Para llevar las escuelas inglesas al siglo XXI, el líder de una gran nación y al mismo tiempo el jefe de la izquierda más moderna de Europa, pasa por encima de las comisiones de estudio, de los ministerios, de los escrúpulos formales y va directo a la fuente, se dirige hacia el jefe supremo de los bits, el emperador cibernético en persona, Gates. Muchos gobiernos, en el pasado, concluyeron acuerdos con industriales y empresas para producir, modernizar, comerciar. Pero nadie jamás había encomendado a un businessman privado, a un empresario y a su producto, las esperanzas de las nuevas generaciones. Ciertamente, nadie que se proclamara “de izquierda”. Y no fue el político el que se dignó recibir al friki, sino el friki multimillonario Gates quien le dio su bendición al político. “El señor Gates –reconoce el comunicado emitido por la oficina del primer ministro británico– aprueba y apoya plenamente el plan del gobierno de Su Majestad para conectar las aulas con Internet para el año 2002 y mejorar la experiencia educativa de todos los estudiantes, jóvenes o mayores”²⁰.

Entre los medios para realizar la democracia directa informática, el program “Liquid Feedback” ha sido experimentado por la “Piratenpartei” ale-

²⁰ V. ZUCCONI, *Vertice a Downing Street tra Blair e il re dei computer*, “La Repubblica”, 8 de octubre de 1997 (<https://ricerca.repubblica.it/repubblica/archivio/repubblica/1997/10/08/vertice-downing-street-tra-blair-il-re.html>).

mana²¹ y por el *Movimento 5 Stelle* en la administración municipal de Turín²², en donde aquel programa ha sido utilizado para evaluar con los ciudadanos algunos proyectos de interés local, como un parque urbano o las ciclovías. La aprobación del proyecto particular tuvo lugar con altos porcentajes, cuyo significado desaparece, cuando se consideren los valores absolutos de la participación: cinco participantes para la ciclovía, cuarenta y ocho para un área deportiva.

Se llega, por tanto, a una constatación que se refiere a casi todos los proyectos de democracia directa informática: “Los inscritos son muy pocos en comparación con los potenciales interesados –poco menos de diez mil en una población urbana (a la de Turín) que roza los novecientos mil habitantes– y los activos son una cuota realmente irrisoria. Sobre todo, no parece haber diferencias significativas entre la participación *on* y *off line*: quien está interesado en un tema está disponible a profundizarlo tanto conectándose a la Red como saliendo de casa para encontrar otros interesados” (p. 107).

Además de los riesgos conectados con el mal funcionamiento o con el abuso de la informática, las plataformas de democracia directa presentan también otros problemas.

Stefano Rodotà temía el surgimiento de una “democracia continua”²³, en la que al ciudadano le fuera constantemente exigido tomar posición sobre todas las cuestiones en juego en la agenda política: esta visión presupone un ciudadano omnisciente y omnipresente que no se refleja en la realidad. Ya en 1928 Carl Schmitt –un jurista no sospechable de simpatías para la democracia (representativa o no)– escribía: “Podría imaginarse que un día, por medio de inventos apropiados, cada hombre particular, sin abandonar su domicilio, pudiera dar expresión continuamente a sus opiniones sobre cuestiones políticas, y que todas estas opiniones fueran registradas automáticamente

²¹ Desde el sito de la “Piratenpartei”: “Come partito fondato sulla democrazia di base abbiamo naturalmente cercato degli strumenti che facilitassero la formazione dell’opinione politica e il processo decisionale. Poiché nel 2009 non esisteva uno strumento che si adattasse alle esigenze della “Piratenpartei”, su impulso della “Piratenpartei” venne sviluppato ‘LiquidFeedback’: è un software libero, fondato sul principio della *Liquid-Democracy*” (<https://www.piratenpartei-nrw.de/mitmachen/arbeitsweise/liquid-feedback/>).

²² “Da oggi [2 marzo 2018] è online la piattaforma della Città di Torino WeGovNow con alcune delle sue funzionalità: FirstLife e LiquidFeedback” (<http://www.torinosocialinnovation.it/wegovnow-online-la-piattaforma-per-votare-i-progetti-socio-culturali-di-axto-azione-4-01/>).

²³ S. RODOTÀ, *Tecnopolitica. La democrazia e le nuove tecnologie della comunicazione*, Laterza, Roma-Bari, 1997, p. 4 ss.

te por una central donde sólo hiciera falta darles lectura. Eso no sería una Democracia especialmente intensa, sino una demostración de que el Estado y lo público se habían privatizado en su integridad. No sería opinión pública, porque no resulta opinión pública ni aún de la opinión concorde de millones de personas; el resultado es sólo una suma de opiniones privadas”²⁴.

El análisis de Francesco Pallante (p. 109 s.) llega a esta conclusión: “El punto de caída de la democracia directa no es sólo de orden práctico, sino también conceptual. Incluso en un mundo ideal, la acción democrática directa no sería una perspectiva deseable”. De hecho, “democracia es ante todo debate. No elección. Más que el resultado importa el procedimiento” (p. 110). Y el instrumento esencial de la discusión, del debate político, es el compromiso: “El fin debe consistir en hallar la solución capaz de no dejar a nadie totalmente descontento –y, por consiguiente, nadie totalmente satisfecho” (p. 111).

ADDENDA: UNA ACTUALIZACIÓN SOBRE LA “CREEPING CENSORSHIP”: MUCHAS PEQUEÑAS MORDAZAS HACEN UNA GRAN MORDAZA

Mi artículo sobre la democracia directa, enviado a la revista “Diritto dell’informazione e dell’informatica” el 31 de agosto de 2020, ha sido traducido aquí sin modificación alguna. Desde entonces, la política italiana ha sido afectada por varios cambios, culminados con la desestabilizadora parálisis del gobierno de coalición del que el *Movimento 5 Stelle* formaba parte. Es por tanto oportuno dar cuenta de los eventos más recientes que están afectando a la prensa libre y a la libertad de expresión.

En paralelo con la más grave crisis política de la historia de la República, en los últimos tiempos dos de los tres principales periódicos han sido ‘disciplinados’; importantes revistas culturales han sido encaminadas hacia el cierre; por último, otros periódicos están amenazados por recortes radicales de fondos públicos, lo suficiente para socavar su existencia. Examinemos brevemente estas tres intervenciones sobre la libertad de prensa.

* * *

²⁴ C. SCHMITT, *Teoría de la Constitución* [1928], tr. esp., Alianza Editorial, Madrid, 1996, p. 240.

El grupo Gedi –propietario del periódico “La Repubblica”– fue adquirido en 2019 por el grupo Fiat, que ya controlaba “La Stampa”: de ahí nació un híbrido que los periodistas bautizaron como “*Stampubblica*”. Era ese el aspecto más llamativo de una reestructuración más amplia. De hecho, algún tiempo después el grupo editorial Gedi de la familia Agnelli comunicaba que se había “llegado a un acuerdo para la cesión de la rama de empresa de los periódicos ‘Il Tirreno’, la ‘Gazzetta di Modena’, ‘La Gazzetta di Reggio’ y ‘La Nuova Ferrara’ a la sociedad Sae Srl, representada por Alberto Leonardis. [...] La nueva sociedad, de la cual los periodistas denuncian la total inesperienza en el campo editorial, ya ha puesto por escrito los recortes a los gastos del personal por 1,7 millones de euro. Los empleados de las empresas periodísticas involucradas en la venta son 162,120 periodistas y una cuarentena de tipógrafos”²⁵.

Las directrices de la nueva configuración prevén, entre otras cosas, “que quien trabaja en el Grupo debe tener equilibrio a la hora de dar las noticias, distancia crítica con respecto a los hechos, *evitar toda forma de militancia*”²⁶. Como si “evitar toda forma de militancia” ya no fuera una militancia: lo demuestra la dirección de esta reestructuración que va a cortar, por un lado, en el tejido histórico del grupo para poder invertir, por el otro, en nuevas adquisiciones, sin violar las reglas antimonopolistas.

Es alarmante también el cierre de la revista mensual *Micromega* (ella también controlada por Gedi), una de las más importantes revistas culturales italianas, si no la más importante: “En el caso de *Micromega* desde luego no bastan razones de mercado para explicar una despedida tan repentina, habida cuenta de la incidencia marginal de sus costes sobre los presupuestos del grupo. Demasiado evidente es la relación entre el adiós a *Micromega* y el reciente manifiesto programático sobre la misión editorial de Gedi, en la que se lee, entre otras cosas: «Quien trabaja en el Grupo [...] debe evitar toda forma de militancia». [...] *Micromega* ha personificado precisamente aquel compromiso militante que hoy el nuevo rumbo padece como anomalía por suprimir”²⁷. El Grupo Gedi envió a la dirección y a la redacción de *Micromega*

²⁵ Sobre el contexto de la operación entera, v. el sitio: <https://www.ilfattoquotidiano.it/2020/10/09/il-gruppo-gedi-famiglia-agnelli-ufficializza-la-vendita-de-il-tirreno-e-altre-tre-testate-locali-ora-nel-mirino-ce-il-sole-24-ore/5960996/>.

²⁶ G. VALENTINI, “Repubblica&Espresso: lingua tagliata, militanza zero e modello Radio DeeJay”, *Il Fatto Quotidiano*, 13 de diciembre de 2020, p. 18. Énfasis añadido.

²⁷ G. LERNER, “I silenzi su Gedi contro Micromega”, *Il Fatto Quotidiano*, 24 de diciembre de 2020, p. 13.

este expeditivo comunicado: “Estimados Señores, les informamos que desde el primero de enero de 2021 Gedi Gruppo Editoriale S.P.A. cesará la publicación del periódico *Micromega*. Saludos cordiales”²⁸. Todo comentario ya suena como una conmemoración.

* * *

Es el aire del tiempo: en Francia cierra la revista bimestral “Le Débat” –dirigida por el historiador Pierre Nora, miembro de la Academia de Francia– sobre la cual ya publicaron, entre otros, Claude Lévi-Strauss, Tzvetan Todorov, Milan Kundera y Edgar Morin. Sus 210 números publicados en los cuarenta años de actividad están ahora disponibles en el correspondiente sitio y permiten evaluar su importancia cultural²⁹. El cierre de “Le Débat” había sido adelantado por aquella revista líder del “*engagement*” posbélico, “Les Temps Modernes”, “otra histórica revista fundada en la posguerra [1945] por Jean-Paul Sartre y Simone de Beauvoir”³⁰. Su declive está marcado también por la periodicidad descendiente: de mensual a bimestral y a trimestral, hasta el cierre en 2019.

El fenómeno es general: la oferta de Internet parece haber mutado la actitud de quien lee, al poner en crisis las revistas con un planteamiento ilustrado desde el punto de vista cultural y con un planteamiento guttembergiano desde el punto de vista de la técnica de difusión.

* * *

Desde hace tiempo el gobierno italiano intenta reducir las subvenciones a las publicaciones gestionadas por cooperativas de periodistas y polígrafos, como por ejemplo “Il Manifesto” (periódico tradicionalista hasta el punto de tener como subtítulo “Periódico comunista”). “Con la cancelación de las contribuciones públicas se silencian las voces ‘fuera del coro’. [...] En un

²⁸ <https://www.articolo21.org/2020/12/micromega-non-si-spenga-una-voce-libera-il-gruppo-editoriale-gedi-ha-annunciato-la-chiusura-della-testata/>.

²⁹ “Le Débat est une revue d’analyse et de discussion ouverte à toutes les réflexions qui permettent de mieux comprendre les évolutions du monde contemporain. Elle s’arrête avec le numéro 210. La totalité des articles parus depuis la création de la revue en 1980 est disponible sur ce site” (<http://le-debat.gallimard.fr/>).

³⁰ A, GINORI, *Fine delle discussioni in Francia: chiude la rivista “Le Débat”, “La Repubblica”*, 1 de septiembre de 2020, p. 31.

momento de profunda crisis económica para el País, el Gobierno Conte acalla las voces del mundo editorial *no profit* y en cooperativa”³¹.

* * *

Es esto, pues, el aire de nuestro tiempo. Porque *Nemo in propria causa testis esse debet*, la presente actualización se limita a subrayar la ambigua relación entre el Movimiento, la Plataforma y la sociedad de responsabilidad limitada que la maneja. De hecho, las observaciones críticas incluidas en mi artículo (que han llevado a su censura debido a su “corte marcadamente político”) están presentes incluso en el debate interno del mismo Movimiento, y a menudo con mucha mayor dureza.

Tras haber copiado por cinco meses los artículos de cinco periódicos nacionales sobre los enfrentamientos internos del Movimiento, he compuesto un file de 800 miles caracteres, iguales a un libro de más de 300 páginas, en las que la polémica sobre la plataforma Rousseau se menciona aproximadamente 400 veces. El benévolo lector comprenderá, entonces, que le ahorre los efímeros detalles de esta polémica muy repetitiva, y que me limite a pocos ejemplos.

Mi artículo acababa de ser expedido y la situación era resumida por un periódico de derecha³², y por tanto hostil al M5S, de la siguiente forma.

Davide Casaleggio no tiene ninguna intención de soltar el M5S: al revés, pretende apretar el agarre. Quiere hacerlo a través de una votación sobre la plataforma online Rousseau, con la que la base de los inscriptos estaría llamada a elegir entre dirección colegial o jefe político único. Un sufragio que queda por realizar tal vez antes de las regionales, en lo que sería una verdadera redada. – De esta forma, se saltarían por completo los parlamentarios, y la elección decisiva se encomendaría a un oscuro mecanismo controlado por un hombre

³¹ *Grave attacco del Governo Conte all’editoria no profit e in cooperativa*, 23 de diciembre de 2020 <<https://ilmanifesto.it/lettere/grave-attacco-del-governo-conte-al-editoria-no-profit-e-in-cooperativa/>>. “Un’altra testata storica della sinistra, il quotidiano ‘Il Manifesto’, sulla soglia dei suoi cinquant’anni, è vittima di una legislazione sulla stampa che penalizza gravemente la sua cooperativa”, G. LERNER, “I silenzi su Gedi contro Micromega”, *Il Fatto Quotidiano*, 24 de diciembre de 2020, p. 13.

³² Este periódico, sin embargo, no necesitaba ensañarse verbalmente, ya que el Movimiento había llegado al borde de la escisión mientras que en el centro del debate estaba la Plataforma Rousseau con su dominus, Davide Casaleggio.

*en el que ya no confían. Entonces, una trentena de diputados y senadores ha enviado ayer un mensaje por nada cifrado al hijo de Gianroberto [Casaleggio]: intenta, y nos vamos en un instante. – Son los síntomas del verdadero mal del M5S: la separación de Beppe Grillo, y muchos líderes pentastellati, a partir de Casaleggio, dueño de la plataforma digital*³³.

Algunos meses después, las tensiones no habían disminuido y un gran periódico nacional subrayaba la aversión de los parlamentarios *pentastellati* para los desembolsos obligatorios a la Plataforma Rousseau, ahora percibida como una estructura no al servicio del Movimiento, sino en competencia con ello. Era preciso cambiar: “Nacerá una cuenta corriente a nombre de los 5 Stelle en donde deberán confluír las donaciones que actualmente van a la asociación Rousseau. Basta con financiamientos directos. Los 300 euros que cualquier electo está obligado a abonar, de ahora en adelante, estarán manejados por el partido. Es el preludio de aquel contrato de servicio al que los personajes más influyentes del M5S quieren obligar el hijo del cofundador, manteniéndolo fuera del Estatuto que vendrá. Es el comienzo de una revolución”³⁴.

Uno de los problemas de la relación del Movimiento con la sociedad de Casaleggio es que, por un lado, ella controla la plataforma del Movimiento y de los pagos mensuales, mientras que por otro es una sociedad de derecho privado, que por tanto cultiva en autonomía sus propios asuntos. La sospecha es que la sociedad privada utilice su relación con el Movimiento para influenciar las decisiones legislativas, como ocurrió en el “caso Philip Morris”, que pone en su centro el apoyo del Movimiento a favor de una polémica reducción fiscal relativa a los cigarrillos electrónicos. “A estas alturas, es deseable que el M5S reúna el valor para evitar el malentendido que lo acompaña desde su nacimiento, es decir, ser administrado por una empresa privada (la Casaleggio Associati a través de la Associazione Rousseau)”³⁵.

³³ Fausto Carioti, *Va in scena il duello finale tra i fan di Grillo e Casaleggio: scissione sempre più vicina*, “Libero”, 4 de septiembre de 2020, p. 3. Con el elocuente subtítulo: *I fedelissimi del comico [Beppe Grillo] vogliono farla finita con la piattaforma Rousseau e creare un vero partito filo-Pd*.

³⁴ Annalisa Cuzzocrea, *La mossa dei vertici: “Fuori dal Movimento chi vota contro Conte”*. Basta soldi a Rousseau, *La Repubblica*, 6 de diciembre de 2020, p. 4. En el subtítulo: *Con Casaleggio è resa dei conti: i versamenti dei parlamentari andranno al Movimento*.

³⁵ M. SERRA, “Sui soldi di Philip Morris a Casaleggio adesso indaga la procura di Milano”, *La Stampa*, 3 de diciembre de 2020, p. 12.

El “caso Philip Morris” no era el único que alimentaba el debate sobre la relación opaca entre negocios y política de la sociedad de Casaleggio: de hecho, la prensa remontaba a episodios análogos del pasado, como “las esponsorizaciones de renombradas sociedades del *delivery food* a la empresa milanés y las acusaciones de los colectivos de *rider* al entonces ministro del Trabajo Luigi Di Maio [del Movimento 5 Stelle] de haberse repentinamente ablandado a la hora de pretender más tutelas para los ciclorepartidores³⁶.

Frente a estos ataques, “Casaleggio anuncia la intención de presentar quejas contra las ‘insinuaciones’. En las altas esferas del M5S, comprometidas a buscar un acuerdo político entre el partido y la asociación Rousseau dirigida precisamente por Casaleggio, cabe preguntarse maliciosamente: sin un papel para él central en la vida del Movimiento, ¿Philip Morris y otras empresas tendrán interés aún en beneficiarse de sus asesoramientos?”³⁷.

A finales de 2020 “La Repubblica” resumía los “tres problemas centrales que el Movimiento tenía que solucionar: “Propiedad y accesibilidad de los datos de los inscriptos, que, para ser tales, en estos años han enviado también sus documentos de identidad; identificación de una entidad tercera para certificar toda votación; y, por último aunque no en orden de importancia, el acuerdo económico entre M5S y la asociación Rousseau, que se convertiría pues en una simple sociedad de asesoramiento: posiblemente, un punto de encuentro podría ser algo como 600-700 mil euros por año. Son estos tres los obstáculos principales que están bloqueando la evolución política del Movimiento”³⁸.

* * *

Sin embargo, el Movimento 5 Stelle no es el único que tiene que abordar estos problemas. En el último medio siglo la sociedad occidental se ha

³⁶ M. PUCCIARELLI, “Caso Philip Morris. 5S contro Casaleggio “Aumentiamo le tasse”, *La Repubblica*, 28 de noviembre de 2020, p. 15. Con los subtítulos: *Dopo le polemiche sui fondi ricevuti dal presidente di Rousseau i parlamentari grillini annunciano la stretta sulle sigarette elettroniche*.

³⁷ M. PUCCIARELLI, “Una consulenza da 2,4 milioni rilancia il conflitto di Casaleggio”, *La Repubblica*, 27 de noviembre de 2020, p. 4.

³⁸ M. PUCCIARELLI, “Soldi e dati degli iscritti la difficile trattativa tra M5S e Casaleggio”, *La Repubblica*, 22 de noviembre de 2020, p. 11.

informatizado en todos sus sectores e incluso los partidos tradicionales han sido afectados por esta revolución. Han desaparecido los clásicos partidos-iglesia y los partidos actuales ya no se identifican con una visión global de la sociedad futura, sino con un leader (cuyo nombre, de hecho, se encuentra en el símbolo del partido). Finalmente, la informatización de la sociedad ha generado nuevos movimientos políticos que contribuyen junto con los antiguos partidos en la gestión del poder: son los “partidos digitales”, uno de los cuales es el Movimiento 5 Stelle, que ve en la informática la herramienta de la democracia directa, destinada a substituir la democracia representativa, dada por superada.

Los partidos digitales son ahora una realidad política tan difusa y consolidada que es posible confrontar sus puntos de contacto y sus diferencias: lo hizo Paolo Gerbaudo, director del Centre for Digital Culture al King’s College de Londres, en su volumen *I partiti digitali*, en el que compara el Movimiento 5 Stelle (con el software “Rousseau”), Podemos (con el software “Participa”), France Insoumise (el movimiento de Jean-Luc Mélenchon, con el software “NationBuilder”), los partidos piratas nacidos en los países escandinavos (con el software “LiquidFeedback”) y muchos más³⁹. Según Gerbaudo, “El Movimiento 5 Stelle y Podemos son las dos formaciones en las que la aplicación de las plataformas deliberativas ha logrado la plena madurez y al mismo tiempo ha manifestado más claramente sus límites”⁴⁰. Sobre cada uno de estos movimientos ya se ha escrito toda una biblioteca.

Los partidos digitales enfrentan los mismos problemas técnicos y políticos, pero a menudo proponen soluciones diferentes. Por ejemplo, uno de los temas debatidos con respecto a la Plataforma Rousseau es la garantía de las operaciones de votación contra toda interferencia: “Este riesgo ha sido subrayado por el caso de las fallas informáticas del sistema Rousseau utilizado por el Movimiento 5 Stelle. Problemas de seguridad exponen los usuarios a serias violaciones de la privacy y -lo que es incluso más preocupante- plantean dudas sobre la confiabilidad de las operaciones de votaciones y sobre el riesgo de fraudes”. A los problemas internos del sistema informático se suman aquellos de la verificación externa, es decir, “el control y la certifica-

³⁹ P. GERBAUDO, *I partiti digitali. L’organizzazione politica nell’era delle piattaforme*, Il Mulino, Bologna 2020, 271 pp. Sobre los problemas de los portales de participación de los varios movimientos, v. cap. 6. *La democrazia programmata*, pp. 147-172. Traducción de *The Digital Party: Political Organisation and Online Democracy*, Pluto Press, London, 2019, 223 pp.

⁴⁰ GERBAUDO, *I partiti digitali*, cit., p. 159. Una descripción técnica (y crítica) del software de la Plataforma Rousseau se encuentra en las pp. 160-164.

ción de los resultados de las consultas online por parte de terceros. Se trata de evitar que quien supervisa el voto lo pueda manipular”, sobre todo en el caso en que el staff responsable está también bajo las dependencias directas liderazgo del partido. Piénsese en el caso del Movimento 5 Stelle, en el que la Asociación Rousseau, que maneja el sistema decisorio, se alberga en las oficinas de la Casaleggio Associati”⁴¹.

La confrontación con otros movimientos análogos revela enfoques distintos con respecto a este problema. El movimiento español Podemos, “aprovechando de los servicios de Agora Voting, pudo beneficiarse desde el principio de un sistema fiable de validación externa de las votaciones”. En cambio, “el Movimento 5 Stelle ha solicitado la supervisión externa de las votaciones sólo en pocas circunstancias”, mientras que en otros casos “no ha utilizado este sistema, sin por ello explicar sus razones”. En general, sería buena práctica, a fin de garantizar la credibilidad de estos procesos, que las organizaciones políticas aseguraran siempre la verificación externa de las votaciones online”⁴².

Precisamente sobre la transparencia del programa “LiquidFeedback” en la Piratenpartei alemana, estalló “una disputa interna que lo acercó a un paso de la autoaniquilación”. Los datos personales en abierto permitían interferencias, mientras que su gestión anónima garantizaba la confidencialidad, pero obstaculizaba el funcionamiento de la plataforma: “Los ‘Piratas’ exigen la mayor transparencia a todos los que participan en el sistema político, pero a su vez –en lo que respecta al robo de datos y el espionaje– sufren de una paranoia extrema que les impide aplicar el principio de transparencia a sí mismos”⁴³.

En Italia la evolución del Movimento 5 Stelle está expuesta, por ejemplo, en los libros de periodista Jacopo Iacoboni, que permiten seguir el desarrollo del Movimiento desde la fase *statu nascenti* hasta su presente de casi-partido de gobierno. Iacoboni se detuvo, en primer lugar, en el origen del Movimiento, visto como “el experimento” que da el título a su libro⁴⁴.

⁴¹ GERBAUDO, *I partiti digitali*, cit., p. 169 s.

⁴² GERBAUDO, *I partiti digitali*, cit., p. 170 s.

⁴³ M. K. WAGNER, *Der Piraten Kern. Eine Software ist das wahre Programm der Piraten - aber die Partei will sie nicht nutzen* [El núcleo de los ‘Piraten’. Un software es el programa de los ‘Piraten’ - pero el partido no quiere utilizarlo], en F. SCHILBACH (ed.), *Die Piratenpartei. Alles Klar zum Entern*, Bloomsbury, Berlín 2011, pp. 109-114; la cita se encuentra en la p. 110. En las elecciones en Berlín de noviembre de 2011 la Piratenpartei había logrado el 8,9% de los votos.

⁴⁴ J. IACOBONI, *L’esperimento. Inchiesta sul Movimento 5 Stelle*, Laterza, Roma-Bari, 2018, IX-233 pp.

Posteriormente el Movimiento ha entrado en los mecanismos de la política tradicional, en la que ha asumido papeles relevantes. Ya que Gianroberto Casaleggio preconizaba que “parlamentarios y ministros deberán ser portavoces *ejecutores* de nuestro programa”, el segundo libro sobre el Movimiento se titula “la ejecución”⁴⁵: título deliberadamente un poco siniestro, procedente de una afirmación de Casaleggio según la cual “dentro de algunos lustros es posible que el Parlamento ya no será necesario”⁴⁶. Los tiempos féreos de los primeros veinte años del siglo XXI dejan abierta la pregunta: ¿el Parlamento ya no será necesario porque ha sido reemplazado por la democracia directa, o ya no será necesario porque ha sido efectivamente abolido, como en el primer ventenio del siglo anterior?

MARIO G. LOSANO
Accademia delle Scienze
Via Maria Vittoria 3
10123 Torino
e-mail: mario_losano@yahoo.it

⁴⁵ J. IACOBONI, *L'esecuzione. 5 Stelle da movimento a governo*, Laterza, Roma-Bari, 2019, VII-296 pp.; sus *Fuentes* están elencadas en las pp. 231-289.

⁴⁶ Las palabras de Gianroberto Casaleggio están citadas en J. IACOBONI, *L'esecuzione*, cit., p. 3, p. 231.